



CARTILLA PARA ENSEÑAR A LEER

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"  
MÉXICO, 2008



**“CLASICOS DE LA EDUCACION MEXICANA”**

**Comisión editorial de la A. M. de la E.**

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO “JUAN JOSÉ ARREOLA”  
MÉXICO, 2008

BIBLIOTECA PUBLICA  
DEL  
ESTADO DE JALISCO

# CARTILLA PARA ENSEÑAR A LEER

DE

FRAY PEDRO DE GANTE

Impreso por Pedro Ocharte en la  
Ciudad de México - Año de 1569.

Nota Bibliográfica de Ignacio Márquez Rodiles

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"  
MÉXICO, 2008



ACADEMIA MEXICANA DE LA EDUCACION  
MEXICO, D. F.

1959



**BIBLIOTECA PÚBLICA  
DEL  
ESTADO DE JALISCO**

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"  
MÉXICO, 2008

3713  
EAM

*Un bello libro, en verdad, es esta humilde cartilla de Fray Pedro de Gante, o de quien quiera que haya sido su incógnito autor del siglo XVI; que, para serlo, no es un obstáculo la modestia de su contenido, ni la simplicidad popular de su estilo, ni la ingenuidad primitiva de su estamperia. Algo hay en él del Orbis Pictus y de la Janua Linguarum Resevata de Comenio, sin que por ello pretendamos derivarlo de allí, en todo caso, más fue precursor que hijo de las obras famosas del gran educador checo.*

*La figura señera de Fray Pedro de Gante ejerce sobre nosotros una poderosa seducción. Su amor a los indios, la obra inmensa que realizó en favor de ellos, el carácter redentor de esta cruzada educativa, no desmerecen por haber estado al servicio de los fines pacificadores y domesticadores de la conquista; que, si bien sirvieron, y mucho, para poner en paz a los levantiscos naturales con sus nuevos amos, consolidando así el dominio español, también suavizaron la condición de los vencidos y los iniciaron en los secretos de una nueva civilización.*

*Siempre formará, Fray Pedro de Gante, en la triada augusta de redentores de indios, cuyos otros dos pilares son el padre Las Casas y D. Vasco de Quiroga. El recuerdo de cada uno de ellos vibra aún en el alma popular de las provincias que les tocó evangelizar y es un claro ejemplo de cómo sobreviven, al desplome de los siglos, esas nobles misiones de caridad que consisten en liberar a los pueblos sojuzgados, de las cargas y las miserias a que les condena la implacable saña del conquistador.*

*Y es bajo esta luz esplendorosa, de la obra libertaria de los misioneros educadores del siglo XVI, que la cartilla de Fray Pedro alcanza su significado de instrumento liberador, y su belleza egregia, cautivadora, de obra santa, bondadosa y humanitaria; lo cual no le resta otros méritos de carácter didáctico, que la colocan entre los primeros aciertos de una época que comenzaba a preocuparse por allanar el camino del aprendizaje a los pobres niños, hasta entonces oprimidos por inhumanas tradiciones del arte de enseñar.*

*Tengo para mí que Fray Pedro de Gante ha de haber conocido el pensamiento educativo de Erasmo y seguido sus enseñanzas. Nos autorizan a suponerlo la propensión a los métodos atractivos, la simpatía por las lenguas ma-*

*ternas, la enseñanza de las artes populares y el atrevimiento de conducir a los indios al aprendizaje de las lenguas clásicas. Su origen flamenco y el momento mismo en que inició su misión redentora lo presentan a nuestros ojos como un hombre típico del Renacimiento, cuyo espíritu inquieto, abierto a todas las generosidades y a todas las audacias, había de florecer, de un modo magnífico, en esta tierra nuestra en que le tocó actuar, en medio del dramático acontecimiento de la Conquista.*

*La Academia Mexicana de la Educación, al ofrecer al público lector esta edición de la Cartilla para aprender a leer, inicia hoy una serie de publicaciones de clásicos mexicanos de la pedagogía, cuya utilidad, para los estudiosos de la materia, está fuera de toda duda. Deseamos, de verdad, haber conquistado el interés de nuestros lectores. Asimismo abordaremos la publicación de otras obras de interés profesional, ya no en el campo de lo clásico, sino en el de las manifestaciones más recientes del pensamiento educativo.*

PROF. LUIS ALVAREZ BARRET

Presidente de la Academia Mexicana  
de la Educación

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"  
MÉXICO, 2008

EL primer “libro de texto” que vio la luz en América, impreso en México en el año de 1569 en el taller de Pedro Ocharte, es la “Cartilla para Enseñar a Leer”, que en sus misioneras ansias de catequización de los indios hicieron los frailes franciscanos.

Esta Cartilla, cuyo único ejemplar conocido hasta hoy se encuentra en la Biblioteca Henry Huntington de San Marino, California, se atribuye al ilustre fray Pedro de Gante, quien emplearía para sus enseñanzas cartillas semejantes en los colegios que fundara, primero en Texcoco y luego en la ciudad de México.

En realidad, doctrinas y vocabularios fueron concebidos para difundir la fe católica y para someter por este medio la conciencia de los indígenas vencidos por las armas del conquistador español. En este empeño de dominación jugaron un papel muy importante la lengua y la religión del vencedor, y es por ello que los libros impresos desempeñaron una tarea decisiva en la educación de los pueblos nativos, una tarea, ya se sabe, complementaria de los colegios.

Las cartillas contenían, además de las letras del alfabeto castellano, las oraciones más usuales de la iglesia católica, que se ponían en tres idiomas, por lo menos, incluyendo en este número el latín y la lengua o el dialecto materno del indígena. A veces iban los guarismos comunes, arábigos o latinos, y siempre el grabado del santo de la orden religiosa catequista, o la Virgen María, cuando se ponía la cartilla bajo su protección. Tales estampas, ejecutadas sobre madera, alegraban el texto escrito y contribuían al propósito educador.

De seguro, la “Cartilla para Enseñar a Leer” de fray Pedro de Gante e impresa por Ocharte, es la más famosa de todas las que en su época se difundieron, más eficaz, sin duda, que las que hiciera antes Juan Pablos por orden del Obispo Zumárraga, también franciscano. Este pequeño libro consta de ocho hojas impresas por sus dos caras hasta formar un texto de dieciséis páginas, desde la portada al colofón, en tipo gótico y estampas xilografiadas.

Las estampas de la cartilla comienzan con el grabado de San Francisco, en la portada, de evidente carácter mexicano por su estilo y sentimiento, como por adornarse con magueyes y con águilas, signos claros del paisaje indígena.

En las páginas siguientes están las letras vocales y las consonantes formando sílabas elementales, como ba, be, bi, bo, bu, etc.; sigue el Padre Nuestro en castellano; luego la oración en latín, y concluye con el mismo Padre Nuestro en lengua mexicana o azteca.

Prosigue en este tono la cartilla con el Credo y el Ave María, adornados por pequeños grabados; enseguida, un marco con 12 grabados de los Doce Apóstoles y otras oraciones en mexicano, los artículos de la fe, los mandamientos de la ley de Dios y los de la Santa Madre Iglesia, y una explicación de los pecados venial y mortal.

En la hoja 6 se presenta una parte eminentemente “*pedagógica*”, pues empieza con el examen de los cinco sentidos corporales: “el primero, ver, contra éste es contemplar; el segundo oír, contra éste es orar; el tercero es gustar, contra éste es abstinencia; el cuarto es oler, contra éste es pensar de qué estás formado; el quinto es tocar, contra éste es obrar buenas obras”. Vienen, después “. . . las obras de misericordia, que cualquier cristiano debe cumplir; éstas son catorce, siete corporales y siete espirituales: visitar los enfermos, vestir al desnudo, dar posada al peregrino, enterrar los muertos”, etc.; aparece entonces un grabadito que representa a un maestro rodeado de niños, y menciona: “. . . enseñar al que no sabe, dar consejo al que lo ha menester, castigar al culpable, perdonar al que erró, sufrir las injurias con paciencia”, etc. Por fin, aparecen los enemigos del alma: mundo, demonio y carne, ésta la mayor “porque al diablo y al mundo los podemos echar de nosotros, pero a la carne no. . .”

La *Cartilla* termina con la Confesión, en latín y castellano, la bendición de la mesa y un acto de contrición. Por último, en la página 16 está una serie de palabras abreviadas y el colofón que dice: “México en esta casa de Pedro Ocharte, 1569 Años”.

Conviene ahora dar alguna noticia sobre el impresor, de origen francés, cuyo nombre originario Pierre Ochart se castellanizó. Nació en una villa de Normandía el año de 1532, llegando a México, según se cree, en 1549, donde casó con la



hija de Juan Pablos. Hasta 1571 imprimió por lo menos 16 libros de diferentes asuntos. En esa fecha sus prensas fueron silenciadas por el Tribunal de la Inquisición, por graves delitos, según la acusación: por extranjero y sospechoso de profesar ideas calvinistas y ser hombre de caudal. Por tales supuestas culpas, fue encarcelado y atormentado. No obstante, el severo Tribunal lo absolvió en 1574 "...por parecer hombre de buena conciencia y poca malicia."

A partir de su cautiverio, Ocharte imprimió con irregularidad, pasando años sin trabajar en libros. Murió el año de 1592, habiendo impreso 35 libros en el curso de su agitada existencia. Obras de todas clases salieron de su taller, dando cuenta que era hombre culto y atento a las inquietudes intelectuales de su tiempo. Su arte fue notable por su cuidadoso estilo y pulcritud. Con Juan Pablos, Antonio de Espinosa, Antonio Ricardo, Pedro Balli, Melchor Ocharte y Enrico Martínez, forma el grupo de grandes tipógrafos del siglo XVI en México, colonia del vasto imperio español.

Tan breve noticia sería por demás incompleta si no se mencionara en ella al ilustre autor de la *Carzilla*, fray Pedro de Gante. Era este misionero franciscano uno de los tres que llegaron a tierras de Anáhuac el año de 1523, visibles aún las huellas de la sangrienta guerra de conquista. Y con fray Juan de Tecto y fray Juan de Ayora, de la misma orden religiosa, comenzó la ejemplar labor educadora de los indios este fraile llamado Pedro Moor, originario de Gante, ciudad de Flandes dominada por España y de la que tomaría luego el nombre.

Fray Pedro de Gante era, según se ha dicho, pariente del emperador Carlos V, cuyo vínculo recuerda en uno de sus escritos. Lo cierto es que mantuvo con el monarca de muchos mundos frecuente correspondencia. De su tierra natal pasó a las Indias recién sometidas y con sus dos compañeros pisó playas veracruzanas un día 13 de agosto de 1523. Pasaron luego a la ciudad de México, la antigua Tenochtilán de los aztecas, y de ésta a Texcoco, en donde era cacique un descendiente de Netzahualcóyotl, el señor Ixtlixóchtli, cuyo palacio se destinó a la primera escuela fundada en América. Una orden de don Hernán Cortés quitó a Pedro de Gante la compañía de los frailes de Tecto y de Ayora, que siguieron al conquistador a Las Hibueras, viaje en el que ambos murieron no sin antes ver el postrer suplicio de Cuauhtémoc, el héroe de la raza de los méxicas.

En Texcoco aprendió fray Pedro de Gante la lengua náhuatl, con cuyo dominio emprendió la enseñanza de los indios. No volvió a usar, como se asegura, la lengua castellana, y ello le permitió identificarse con los nativos. Su enseñanza se sustentó, por consiguiente, en una buena técnica, que más tarde habrían de imitar con igual éxito otros misioneros. Como fray Jacobo de Testera, convino en utilizar grandes mapas, realizando así una especie de enseñanza por medio de gráficas, de estampas y de imágenes. Siendo la escritura indígena de carácter pictográfico, este recurso sirvió para alcanzar grandes progresos a la política de catequización religiosa y española, pues con la lengua del conquistador aprendían los indios la doctrina católica y la obediencia al imperio.

Pero no quedó en esto la enseñanza de fray Pedro de Gante, porque en Texcoco primero y años después en el colegio de San José de los Naturales, creado por él en la ciudad de México a espaldas de la iglesia de San Francisco, emprendió un trabajo activo de capacitación de los indios para muchas artes y oficios. En su colegio se formaron pintores, escultores, músicos, cantores y sastres, carpinteros, zapateros y maestros. Todas las artesanías propias de la época encontraron cabida en su enseñanza, mientras él, por su lado, aprendía las cosas de los indios en su lengua, usos y costumbres. Estaba tan próximo a ellos que lo sentían suyo. Era, no obstante, tartamudo. A pesar de su defecto lograba hacerse entender de sus discípulos, tan clara, amable y sencilla era su labor educadora. Su colegio fue el primer internado que se fundó en América y alojó a cerca de mil alumnos indígenas.

Recopiló abundante material para hacer una *doctrina* en lengua náhuatl, utilizando sabiamente los jeroglíficos habituales de los indios; hizo un breve texto en mexicano del que salieron tres ediciones en pocos años, que se han perdido lamentablemente. El bibliógrafo García Icazbalceta las menciona y las da por ciertas y habla asimismo de otros documentos, entre los cuales cuenta de unas cartas dirigidas al emperador Carlos V y luego a su hijo el rey Felipe II. Hay referencia de sus versos, que no llegaron a imprimirse, y también compuso canciones que acompañaron los indios con instrumentos musicales que él mismo enseñó a construir.

Formó numerosos catequistas y de esta suerte se difundieron sus enseñanzas; pero lo más significativo de su legado

pedagógico fueron sus métodos para enseñar a leer y escribir, difundiendo el alfabeto castellano con una técnica que en nuestros días causa todavía justificada admiración. Diversos tratadistas lo han estudiado para precisar los principios en que apoyaba su ciencia didáctica, pues ya de entonces podría decirse que enseñaba conforme a determinadas y bien comprobadas disciplinas y no sólo por medios casuales y empíricos. Pero estas búsquedas no han de variar el hecho de que toda su técnica se inspiró en un profundo amor al ser humano, cuya naturaleza e intereses respetó tratándolos en su propia condición y dentro de su peculiar ambiente. Hablaba, en efecto, a los indios en su lengua materna y con ella establecía una comunicación espiritual que era la esencia de su doctrina educativa.

Fray Pedro de Gante era un hombre de su tiempo y por esta razón servía a los fines del dominio colonial; pero entendió la catequización cristiana no sólo como un medio de domesticación de los indios, sino como un recurso necesario para defender sus derechos frente al conquistador. Acaso este fraile fuera entre tantos abnegados misioneros quien mejor aplicara las ideas redentoras del obispo de Chiapas, fray Bartolomé de las Casas, de cuyo espíritu tomara el amor a los indios y la repugnancia invencible a su esclavitud.

A fray Jerónimo de Mendieta debemos las más limpias noticias de su labor, de su vida y de su muerte en México. La mayor parte de tales datos se encuentran en la "Historia eclesiástica indiana", escrita en los finales del siglo XVI. Nos dice Mendieta que fray Pedro de Gante era delgado, ágil y rubio y de pálido semblante. Una pintura contemporánea que publicó Aubin cuenta de su muerte y de la sepultura que recibió un domingo de abril del año 1572. Se supone que murió a muy avanzada edad, casi nonagenario, en la ciudad de México. Vida noble y fecunda fue la suya, toda dedicada a una tarea humilde y necesaria, como que sobre sus amplias bases se levantó la estructura del sistema cultural de la Nueva España.

El dominio colonial no permitió el desarrollo de la obra humanitaria de los misioneros, sino en tanto contribuía al mantenimiento de la organización social de la servidumbre y de la explotación de los indios. Y otra vez surgió con sus viejas características el régimen de castas, estando en las pri-

meras filas de su jerarquía los conquistadores, la iglesia, los funcionarios de la metrópoli española y sus administradores, dueños de la tierra y del gobierno, de vidas y haciendas, del comercio, de las leyes y de la religión. A la muerte de fray Pedro de Gante siguió prontamente la de su colegio y de su doctrina de amor a los indios; pero su mansedumbre, su cordial atención a los problemas de los naturales, como él los llamaba, su estudio de la lengua, costumbres y cosas de los indios, su técnica de enseñanza, en fin, supervivieron a todas las vicisitudes de la época, como ejemplo de labor educativa para alcanzar éxito en el trato con los nativos de América. Vive también su espíritu generoso y cristiano, que no lograrían matar la codicia y la brutalidad del conquistador, ni el fanatismo de los sacerdotes.

La "Cartilla para Enseñar a Leer" es uno de los pocos textos completos que ha llegado a nuestros días. Ha sido estudiado, entre otros, por el distinguido bibliógrafo Dr. Emilio Valton, quien publicó varias notas en el periódico "Excélsior", de la ciudad de México, allá por los años de 1939 a 1947, y de tal manera sólo seguía las huellas del Dr. Henry Wagner, quien a su vez editara en California, en 1935, una reproducción fotostática de la famosa cartilla que imprimiera Ocharte. En 1947, durante la II Conferencia General de la UNESCO, efectuada en la ciudad de México, con patrocinio de la Secretaría de Educación Pública, se editó un libro con el título "El Primer Libro de Alfabetización en América", cuya presentación bibliográfica tuvo como autor al mismo Dr. Valton, con un pie de imprenta que dice "Antigua Librería de Robredo". Después el erudito librero don Manuel Porrúa y otros investigadores continuaron la grata tarea de difundir el precioso libro de fray Pedro de Gante, siendo la última en seguir sus pasos, pero no por menor cariño a su significado, la Academia Mexicana de la Educación, que considera la *cartilla* tantas veces referida como uno de los textos clásicos de la pedagogía mexicana.

México, D. F., 15 de mayo de 1959.

IGNACIO MARQUEZ RODILES

**C**artilla para enseñar a leer, nuevamente enmendada, y quitadas todas las abreviaturas que antes tenía.



**A a b c d e f g h i k l m n**  
**o p q r s t v u x y z z c z d z e**

**A** b c d . d e f g h i j k l m n o p q r r s  
 s t v u x y z z z z z .

Letras vocales son estas. A e i o u

**B** e b e b o b u . ç a c e ç i ç o ç u . D a d e d i d o d u . F a  
 f e f i f o f u . G u a g u e g u i g u o g u . H a h e h i h o h u .  
 I a i e i j j o j u . L a l e l i l o l u . M a m e m i m o m u .  
 N a n e n i n o n u . P a p e p i p o p u . Q u a q u e q u i q u o q u .  
 R a r e r i r o r u . S a s e s i s o s u . T a t e t i t o t u . U a u e u i u o  
 v u . X a x e x i x o x u . Y a y e y i y o y u . Z a z e z i z o z u .

B a m b e m b i m b o m b u m . ç a m c e m ç i m ç o m ç u m . D a m  
 d e i n d i m d o m d u i n . F a m f e m f i m f o m f u m . G u a m  
 g u e i m g u i m g u o m g u m . H a m h e m h i m h o m h u m . I a m  
 i e m i j m j o m j u m . L a m l e i m l o m l u m . M a m m e m m i m  
 m o i n m u m . N a m n e m n i m n o m n u m . P a m p e m p i m  
 p o m p u m . Q u a m q u e m q u i m q u o m q u u m . R a m r e m  
 r i m r o m r u m . S a m s e m s i m s o m s u m . T a m t e m t i m t o m  
 t u m . U a m u e m u i m u o m u u m . X a m x e m x i m x o m x u m .  
 Y a m y e m y i m y o m y u m . Z a m z e m z i m z o m z u m .

**B** a b e b i b o b u . ç a c e ç i ç o ç u . D a d e d i d o d u . F a f e  
 f i f o f u . H a h e h i h o h u . I a i e i j i o j u . L a l e l i l o l u . M a  
 m e m i m o m u . N a n e n i n o n u . P a p e p i p o p u . Q u a q u e  
 q u i q u o q u . R a r e r i r o r u . S a s e s i s o s u . T a t e t i t o t u .  
 U a u e u i u o v u . X a x e x i x o x u . Y a y e y i y o y u . Z a z e z i  
 z o z u .

### El pater noster en romance,



**D** i d r e n u e s t r o , q u e e s t a s e n l o s  
 d e l o s . S a n c t i f i c a d o s e a e l t u  
 n o m b r e . V e n g a a n o s e l t u r e y .  
 h a g a s e t u v o l u n t a d a s i e n l a t i e r r a , c o -  
 m o e n e l c i e l o . D a n o s o y n u e s t r o p a n  
 c o t i d i a n o , y p e r d o n a n o s n u e s t r a s d e u -  
 t a s , a s i c o m o n o s o t r o s l a s p e r d o n a -  
 n o s a n u e s t r o s d e u d o r e s . Y n o n o s d e  
 r e s c a e r e n t e n t a c i o n m a s l i b r a n o s d e m a l . A m e n .

## ¶ El pater noster en latín.



**P**ater noster, qui es in ce-  
lis. Sanctificetur nomen  
tuum. Adveniat regnum  
tuum. Fiat voluntas tua, sicut  
in celo et in terra. Panem no-  
strum quotidianum da nobis ho-  
die. Et dimitte nobis debita no-  
stra sicut et nos dimittimus de-  
bitis nostris. Et ne nos in-  
ducas in tentationem. Sed libe-  
ra nos a malo. Amen

## ¶ Y sciat qui y cuepa yn Pater noster.



**P**ater noster. Qui es in ce-  
lis. Sanctificetur nomen  
tuum. Adveniat regnum  
tuum. Fiat voluntas tua, sicut  
in celo et in terra. Panem no-  
strum quotidianum da nobis ho-  
die. Et dimitte nobis debita no-  
stra sicut et nos dimittimus de-  
bitis nostris. Et ne nos in-  
ducas in tentationem. Sed libe-  
ra nos a malo. Amen.

## ¶ El Ave maria en romance.

**A**ve te salve maria, llena de gracia, el señor es  
contigo. Bendita tu entre las mugeres. Y bendi-  
to el fruto de tu vientre Jesús. Sancta maria vir-  
gē madre de Dios ruega por nosotros pecadores. Amen.

## ¶ El Ave maria en latin.



**A**ve Maria gratia plena. Conunus-te-cum. Benedicta tu in mulieribus. Et benedictus fructus ventris tui Jesus. Sancta Maria virgo mater dei. Ora pro nobis peccatoribus. Amen.

¶ Y scaturit y cuepca yn Ave Maria.

**S**anta Mariae marimopaquiltite, timotemiltitica in gracia, motlantzinco moyetzca yntlatobuanime.

tiyecte nehualonitiquinmopanahuilia ynixqui na, yuancena yectenehualonit yninot laçocone: fue christo. Y go sancta maria matopan yninotlatoliti yn titlatlacobuanime. Maymmochibua. Amen.

## ¶ El Credo en Romance.



**C**reo en Dios padre todo poderoso criador del cielo y de la tierra. Y en su hijo su unico hijo, señor nuestro que es concebido de espíritu sancto, y nacio de la virgen sancta Maria. De cielo se vino a ser hombre y se puso a morir en la cruz y se enterró. Descendió a los infiernos: y al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos, y se asentó a la diestra de Dios padre todo poderoso. Ven de verna a juzgar los vivos y los muertos. Creo en el espíritu sancto. Y en la sancta yglesia catholica, y en la comunión de los sanctos. Y por virtud de los sacramentos, la remisión de los peccados. Y creo la resurrección de la carne, y la vida perdurable. Amen.



# ✠ Symbolum Apostolorum.



**Petrus.**

Credo in deum  
patrem omnipo-  
tentem creatorem  
celi et terre.

**Andreas.**

Et in Iesum  
christum filium  
eius, unicum do-  
minum nostrum.

**Iaco. ma.**

Qui conceptus  
est de spiritu san-  
cto, natus ex  
Maria virgine

**Joannes.**

Passus sub po-  
tione pylato: cru-  
cifixus, mortu-  
us, et sepultus.

**Thomas**

Descendit ad  
inferos, tertia  
die resurrexit a  
mortuis.

**Iaco. mi.**

Ascendit ad ce-  
los, sedet ad dex-  
teram dei patris  
omnipotentis.



**Philip.**

Inde ventu-  
rus est iudicare  
vivos et mortu-  
os.

**Bartholo-  
meus**

Credo in Spi-  
ritum sanctum.



**Matthe.**

Sanctam eccle-  
siam catholicam,  
Sanctorum com-  
munionem.

**Symon**

Remissionem  
peccatorum.



**Thaddeus**

Carnis resur-  
rectionem.



**Matthias**

Et in eternam  
Amen.





posellos tus misericordiosos. Y despues de aquel  
 ste destierro muestranos a Jesu bendito fruto de tu vi  
 entre. **O** clemente. **O** placida. **O** dulce virgen **U** Maria  
**ñ**. Ruego por nos sancta madre de dios. **R.** Que sea  
 mos dignos de las promisiones de **C**hristo. **A**men.

## **¶** La salve regina en latin.



**¶** Salve regina mater mise  
 rico: die: vita dulcedo, spes  
 nostra salve. Ad te clama  
 mus exules filij **E**ue. Ad te  
 suspiramus gementes et flen  
 tes in hac lacrymarum val  
 le. **E**rgo aduocata no  
 stra illos tuos misericordes  
 oculos ad nos conuerte. **E**t  
**J**esum **B**enedictum **F**ruc  
 tum ventris tui nobis post  
 hoc exilium ostende. **O**  
 clemens. **O** pia. **O** dulcis vir  
 go maria. **ñ**. **O**ra pro nobis

sancta dei genitrix. **R.** Et digni efficiamur promissioni  
 bus **C**hristi. **A**men.

## **¶** Escatqui y cuepca yn salve regina.



**Q**uapille maximopaquilitiie te  
 tlaocolantze, nemilizabrivacavoe  
 ttonchixcayelitzine, timitzontotza  
 yzililla yntipilbuan **E**ua, ynupual  
 totocoque, mobuicpatzi co torelci  
 tciuptinemititichocatinemignnican  
 flabuacan chocobuayan. **M**ore  
 pan tlatocatzi e maxitcheualmoc  
 noytili, aup yniquac oontzonquiz  
 yn tlatitpec tonemiti, mamop  
 paltzinconitcheualmotitiliz yn cen

copectenehu alon yimnot laçocometz in Jesu **Chri.** ost  
 y potleticm machitia y enobuacatzitile, tetlaoculha  
 nie tetlamachtiane, teculltonoe, muchipa uel nellitçob  
 pochtle. y yodios gnantzine, matop mupa ximbotlatla  
 claubri. y micti. juicnopilhuizque ynilhuicac papaquí  
 lizili. **Maymmochihua.**

**¶ Los artículos de la fee: son catorze**

Los siete pertenescen a la diuinidad, y los siete a la hu  
 manidad de nuestro señoz verdadero **Dios y hombre**  
 y los siete que pertenescen a la diuinidad son estos.



**¶ El primero, creer en vn solo**  
**Dios todo poderoso. ¶ El se**  
**gúdo creer, que es padre. ¶ El**  
**tercero, creer que es hijo. ¶ El**  
**quarto, creer que es espíritu sanc**  
**to. ¶ El quinto, creer que es cria**  
**dor. ¶ El sexto creer, que es sal**  
**uador. ¶ El septimo creer, que**  
**es glorificador.**

**¶ Los que pertencen**  
**en a la humanidad son estos.**



**¶ El primero creer, que nuestro señoz**  
**Jesu christo en quanto hombre**  
**fue concebido de Spiritu sancto,**  
**¶ El segundo, que nacio del vien**  
**tre virginal de la virgen sancta ma**  
**ria, siendo ella virgē antes del par**  
**to, y en el parto, y despues del par**  
**to. ¶ El tercero, que recibio muer**  
**te y passion por saluar a nosotros**  
**peccadores. ¶ El quarto creer que**  
**descendio a los infiernos y sacó all**

**as imagines de los sanctos padres que alla yazian, los lo**  
**sunseñalan esperando su sancto aduenimiento. ¶ Tus**

Para consultar el documento completo puede usted acudir a las instalaciones de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco “Juan José Arreola”, en el área de Acervo Histórico.